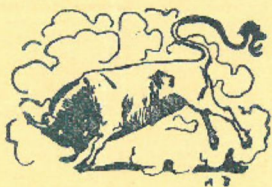


ELEGIA MEDIA DEL TORO



POR

MIGUEL HERNANDEZ GINER

Aunque no amor, ni ciego, dios arquero,
te disparas de tí, si comunista,
vas al partido rojo del torero.

Heraldos anunciaron tu prevista
presencia, como anuncian a la aurora,
en cuanto la pidieron a la vista.

Tu presteza de Júpiter raptora,
europas cabalgadas acomete:
y a pesar de la que alzan picadora,

oposición de bríos y bonete,
tu inquiridor de sangre, hueso y remo,
«dolorosas» las hace de Albacete.

Una capa te imanta con su extremo,
y el que por un instante la batiera,
te vuelve con temor su polifemo.

Su miedo luminoso a la torera
salta, y por paladiones en anillo
solicita refugios de madera.

Invitación de palo y papelillo,
en los medios citándote, te apena
de colorines altos el morrillo.

Como tambor tu piel batida suena,
y tu pata anterior posterioriza
el desprecio rascado de la arena.

Por tu nobleza se musicaliza
el saturno de sol y piedra, en tanto
que tu rabo primero penas iza.

Gallardía de rubio y amaranto,
con la muerte en las manos larga y fina,
oculto su fulgor, visible al canto,

con tu rabia sus gracias origina:
¡cuántas manos se dan de bofetones
cuando la suya junta con tu esquina!

Arrodilla sus iluminaciones;
y mientras todos creen que es por valiente,
por lo bajo te pide mil perdones.

Suspenseo tú, te mira por el lente
del acero, y confluye tu momento
de arrancar con su punta mortalmente.

Un datilado y blanco movimiento,
mancos pide un sentido y el azote,
al juez balcón de tu final sangriento.

Por el combo marfil de tu bigote,
te arrastran a segunda ejecutoria.
¡Entre el crimen airoso del capote,
para tí fué el dolor, para él la gloria!

C. 1970-71

MH-M-0142

R_146

MH
282

